

ESCUELA PARA PADRES PROCESOS DE ATENCIÓN Y CONCENTRACIÓN



Tener en cuenta



Aquí proponemos una serie de pautas para que, desde el hogar, las pueden llevar a cabo de manera sistemática y constante.



DOMIR POR LA NOCHE LO NECESARIO





La primera medida para que un niño mantenga un nivel de atención y concentración suficiente es que duerma lo necesario durante la noche.



Si el sueño nocturno de un niño es inadecuado o insuficiente, tendrá dificultades durante el día de atención y se mostrará más inquieto.





Si un niño necesita más de una hora de siesta o se acuesta más allá de las 22 horas lo más probable es que su sueño nocturno sea insuficiente.

TRATAR LOS PROBLEMAS RESPIRATORIOS





Niños inquietos y con problemas de atención, en ocasiones, padecen problemas respiratorios importantes: asma, bronquitis, alergias...



Los problemas respiratorios implican casi siempre dificultades para que el sueño sea de calidad y durante el día provocan fatiga e irritabilidad.





En esos casos el niño debe estar valorado por un médico y recibir el tratamiento adecuado para funcionar normalmente.

AMBIENTE FAMILIAR TRANQUILO





Una ambiente familiar caracterizado por el estrés, las prisas, el desorden, los cambios frecuentes o la falta de rutina, provocan problemas de atención y nerviosismo en los niños.



Así mismo, cambios frecuentes en la vida del pequeño también conducen a descentrarlo: comer cada día en una casa, no tener un lugar fijo donde estar, que personas diferentes vayan a recogerlo a la escuela...





Al contrario, un ambiente familiar con una rutina diaria sin muchos cambios, donde el niño o la niña sabe lo que va a suceder a continuación, donde no hay gritos ni prisas continuas, favorece su serenidad.

MEJORAR LAS PAUTAS EDUCATIVAS





Las pautas educativas son las estrategias que los padres utilizan para educar y manejar la conducta sus hijos.



Algunas pautas empeoran la inquietud de los niños. Por ejemplo, que se salga con la suya si insiste o se enrabieta, que no haya unas normas claras, que se incumplan las medidas, llamar la atención indefinidamente y sin éxito, la sobreprotección excesiva, la falta de acuerdo entre la pareja... Todo ello empeora las cosas.



NO EXPONERLO AL TV ANTES DE CLASES





Ver la televisión antes de acudir a clases reduce la capacidad de atención en esta. Si lo comparamos, la televisión es mucho más estimulante que cualquiera de las actividades escolares.



Si lo evitamos, acudirá a las clases con mayores capacidades de concentración.



CONTROLAR EL USO DE VIDEOJUEGOS





El uso de videojuegos debería retrasarse lo más posible y no deberían estar presentes en la etapa de Educación Infantil.



En estas edades, son más adecuados juguetes que estimulen su imaginación y creatividad, así como la relación con otros niños.





Los videojuegos no favorecen la concentración en actividades menos atractivas y que implican mayor esfuerzo mental.

GARANTIZAR JUEGO AL AIRE LIBRE





Los niños deben disponer de una hora de juego al día como mínimo, y a ser posible al aire libre (dentro de las posibilidades).



El juego al aire libre favorece la relación con otros niños y canaliza su energía y vitalidad.



JUEGOS QUE FAVORECEN LA ATENCIÓN





Algunos juegos favorecen la atención y la concentración, como los puzzles y los dominós infantiles.



Dedicar un tiempo semanal a estas actividades favorece el desarrollo de la concentración y de otras capacidades cognitivas.





CONTARLE CUENTOS



Otra actividad que favorece la atención es leerle cuentos. Mejor si esos cuentos los leéis conjuntamente, explicándole las imágenes que aparecen en los libros y preguntándole sobre lo leído.



REALIZAR TAREAS DE LÁPIZ Y PÁPEL





Algunos padres pueden llegar a sobrecargar a los niños con actividades similares a las que realizan en la escuela. Si no es por indicación de la maestra o el maestro, este tipo de tareas puede provocar rechazo hacia el trabajo escolar y la sensación de sentirse saturado.



Pueden realizar algunas fichas y tareas elaboradas para estimular precisamente la atención, que suelen ser más atractivas.

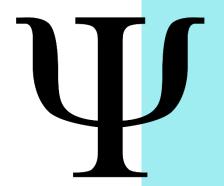


Realizar este tipo de actividades, siempre que sean adecuadas a la edad del niño y supervisadas por un profesional, ayuda a estimular y mejorar algunos aspectos de la atención.





Este tipo de tareas también favorece que el niño aumente la capacidad de dedicar un tiempo de trabajo "sentado en la mesa".



Y SI NADA RESULTA



Si finalmente, a pesar de adoptar estas medidas, los problemas de atención no mejoran, un especialista debería valorar sus dificultades.





